



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**N°103**  
**2023 - 1**  
Enero - Marzo

**Revista de Filosofía**

Vol. 40, N°103, 2023-1, (Ene-Mar) pp. 99-117

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Formación humana en Salud desde lógicas no clásicas y otras  
perspectivas de la ciencia actual**

*Human Training in Health from non-classical logics and other perspectives  
of current science*

**Rosa-María Medina-Borges**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3592-1745>

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana

La Habana - Cuba

[rosimedina2002@gmail.com](mailto:rosimedina2002@gmail.com)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7559375>

**Resumen**

Se propone- a partir de las complejidades del mundo de hoy- repensar la formación humana en Salud, donde se incluyan lógicas no clásicas y otras perspectivas de la ciencia actual. Una configuración contextualizada de la actuación profesional, frente a dilemas de salud/enfermedad; para la perpetuación de la vida. Se empleó una metodología centrada en el abordaje epistemológico-performativo, a modo de construcción discursiva. El carácter performativo descansa en lo cuestionado y en la propuesta praxiológica acerca de la formación humana del (a) profesional de la salud: viviente en un mundo posthumano que lo (a) alcanza en sus pensamientos, discurrir profesional y vida personal.

**Palabras clave:** formación humana, posthumanismo, lógicas no clásicas, salud, educación médica

**Abstract**

It is proposed - starting from the complexities of today's world - to rethink human training in Health, where non-classical logics and other perspectives of current science are included. A contextualized configuration of professional performance, in the face of health/disease dilemmas; for the perpetuation of life. A methodology focused on the epistemological-performative approach was used, as a discursive construction. The performative character rests on what is questioned and on the praxiological proposal about the human formation of the health professional: living in a posthuman world that reaches him in his thoughts, professional discourse and personal life.

**Keywords:** human formation, posthumanism, non-classical logics, health, medical education

Recibido 03-06-2022 – Aceptado 17-09-2022

## Introducción

El futuro de los servicios de Salud de los países del Sur global descansa (en lo fundamental) en tres factores, mencionados- en este caso- sin un orden jerárquico: políticas públicas, tecnologías de la Salud y su manejo, así como la calidad humana de los (as) profesionales y trabajadores (as) de apoyo del mencionado sector.

El presente artículo dialoga acerca de los procesos formativos de la educación médica, considerando la urgencia de repensar sus bases epistemológicas a raíz de las dinámicas actuales. Las respuestas requeridas acerca de la necesidad de otras miradas sobre la universidad, se entretienen con la urgente clarificación de cual condición humana se fragua: análisis en disputa constante, pero no por ello eludible.

La formación humana en salud -durante y después de la pandemia- habrá que enfocarla en un discurrir de lo sensible pensado a lo abstracto concreto y viceversa. La apertura de nuevos caminos en el conocimiento salubrista necesariamente deberá pasar por la articulación de la libertad desde la complejidad, desde las monoculturas al diálogo de saberes<sup>1</sup>. El papel del Alma Mater incluye hoy un profundo desentrañamiento epistémico y metodológico, cualitativamente diferente del que hace solo un par de años atrás se requería.

## Metodología

Se formuló como objetivo: repensar la formación humana de los profesionales de la salud desde lógicas no clásicas y otras perspectivas de la ciencia actual. La metodología empleada se centra en el abordaje epistemológico, desde lo teórico- performativo a modo de construcción discursiva. El carácter performativo descansa en la esencia misma de lo cuestionado, y a la vez en la propuesta praxiológica acerca de la formación humana del (la, le) profesional de la salud: viviente en un mundo posthumano que lo (a) alcanza en sus pensamientos, modos de actuación profesional y en su vida personal. El esfuerzo teórico no apunta a la cita de autores, sino al abordaje de pensadores que se articulan en cambios de paradigmas, a modo de confluencias y disentimientos para la toma de conciencia sobre el desplazamiento de la enunciación durante el proceso de investigación.

## Desarrollo

### 1. La salud y sus implicaciones humanas y no humanas: posthumanismo-complejidad-pandemia

En la presente reflexión, la primera idea perturbadora consiste en saber que no existe una teoría de la salud coherente, articulada y desarrollada con robustez, a lo largo del

---

<sup>1</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2021). *Descolonizar la universidad. El desafío de la justicia cognitiva global*, Traducción de Paula Vasile, CLACSO, Buenos Aires. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi-zvX368r1AhVcRjABHY81CvoQFnoECAIQAAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.clacso.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2021%2F09%2FDescolonizar-universidad.pdf&usg=AOvVaw1VMdpUXq7UpiBgxbHncmrK>

devenir de la ciencia moderna<sup>2</sup>. Ante las múltiples interrogantes que presenta la cuarta revolución científica tecnológica (RCT) a la existencia humana, el complejólogo Maldonado propone ver la salud por primera vez no como un objeto, sino como un problema. Para saber de salud hay que saber de la vida porque: “ *la vida no es única ni principalmente la vida humana, y sí, toda una trama que incluye o comprende la expresión humana de la existencia. En este sentido, la salud no es única y principalmente un asunto humano, sino un problema que comienza mucho antes de los seres humanos, que atraviesa a cada quien, y que termina mucho después de cada uno* ” (p. 13).

No se desestima la necesidad de enfrentar la enfermedad para superarla con los medios al alcance: educación, información, ciencia y tecnología y buenas políticas de salud; pero no considera suficiente saber de enfermedad. Cada vez es más urgente saber de salud. Avizorando el futuro, constituye una exigencia ética y epistemológica porque la salud es vida, e incluye cada vez más determinaciones sociales de índole ambiental, tecnológica, espiritual; y aquellos procesos abigarrados derivados de las dinámicas de un capitalismo- que al decir de Braidotti<sup>3</sup>- es oportunista al extremo pues mercantiliza todo lo que está vivo, al punto de constituirse esta invariante en la esencia de la economía política del capitalismo “avanzado”.

Por otro lado, Braidotti<sup>4</sup> afirma la no existencia de un concepto claro ni único sobre que es un ser humano. Hoy en día resulta correlativo que a los usuarios de cualquier tipo de páginas web o servicios digitales se les solicite que corroboren su humanidad a diario. De manera constante aparece en pantalla: *antes de activar tu suscripción, necesitamos confirmar que no eres un robot*. Este hecho de tener que demostrar con regularidad la condición humana expresa de manera clara la asunción de una cultura algorítmica de las redes computacionales como punto de referencia central, por sobre lo propiamente humano. Tal ejemplo- superficial en su propia esencia- demuestra que el ser humano se ha transformado en un signo de interrogación en la sociedad contemporánea: ¿Quién y qué cuenta como humano hoy en día?, se pregunta y pretende responder la autora a lo largo de todo el libro. Al no encontrarse muy a gusto con el término posthumano, lo asume- según declara en varias obras y entrevistas- como una hipótesis de trabajo sobre los nuevos tipos de sujetos que se están gestando. Tal declaración es arriesgada, pero honesta. Un investigador (a) puede convertirse en su propio detractor (a) cuando alcanza un estrato superior en sus investigaciones, al cual llegó mediante angustiosos peldaños.

Lo posthumano se despliega como herramienta de navegación que permite sondear las manifestaciones materiales y discursivas de las mutaciones que engendra el desarrollo

---

<sup>2</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2021). Preliminares *para una teoría de la salud, no de la enfermedad. Ciencias de la salud y Ciencias de la complejidad*, Editorial Universidad del Bosque, Bogotá, p.13. <https://pensamientocomplejo.org/biblioteca/catalogos/biblioteca-carlos-maldonado/>

<sup>3</sup> BRAIDOTTI, Rosi (2015). *Lo posthumano*, traducción de Juan Carlos Gentile Vitale, Gedisa editorial, 2015, Barcelona.

<sup>4</sup>BRAIDOTTI, Rosi (2019). *El conocimiento posthumano*, traducción de Júlia Ibarz, Gedisa editorial, Barcelona, p. 10.

tecnológico fetichista con ropaje existencial: ¿soy un robot?, ¿sobreviviré?, ¿puedo comprar? Se estaría ante el principal problema epistemológico y metodológico a tener en cuenta en el presente trabajo: la no claridad teórica y epistémica acerca de que es la salud; y sobre la reflexión ontológica: quien es el ser humano. Ambas tesis parecen demostradas en la vida social y asombra saber que, teóricamente la profundización al respecto no es tan así.

Se puede afirmar que la sociedad moderna develó lo humano, en relación a lo legitimado por el modelo occidental, quedando excluida una buena parte de la humanidad (pueblos conquistados, desposeídos (as), mujeres rebeldes o transgresoras, minorías étnicas, comunidad LGBTIQ); y otras categorías de vulnerables, difíciles de enumerar en su totalidad por la amplia gama, que crece de manera indetenible (un “nosotros” que ya no se corresponde con un único ser).

Las narrativas hegemónicas en Occidente acerca de lo humano han determinado a esa criatura definida a partir de la Ilustración y de su herencia ideológica: el sujeto cartesiano (europeo, masculino y blanco); la kantiana comunidad de los seres racionales, el sujeto-ciudadano: titular de derechos y propietario. Por esta y otras razones (que se alejan del objetivo del presente) se puede afirmar que *Occidente fue una civilización que nació enferma*<sup>5</sup>. Más que un espacio o una geografía Occidente es una estructura de pensamientos y creencias, que comporta estilos de vida y relaciones excluyentes, que cuenta con numerosos diagnósticos sobre su crisis y decadencia en casi todas las áreas posibles, pero pocas acciones multidimensionales: probables y efectivas que puedan superarla.

No obstante, ante tal ignominia occidental se articulan en la actualidad variadas epistemologías de resistencia que en ocasiones se presentan fragmentadas, generadoras (a veces) de otras exclusiones, o poco fundamentadas. Pero están ahí, dando batalla en la búsqueda de alternativas de re-existencias.

La crisis de lo humano- sus sucesivas emergencias en lo posthumano- conlleva efectos en el ámbito académico, en particular para las ciencias humanas. En los modelos actuales de las democracias neoliberales los estudios humanísticos han sido desplazados a la categoría de “ciencias blandas”, situadas en tiempos electivos u opcionales de los currículos. Valoradas- con frecuencia- como hobbies más que como ciencias. Las humanidades corren el peligro de desaparecer de muchas mallas curriculares, de disímiles carreras universitarias.

Por otro lado, Haraway<sup>6</sup> señala que la RCT incluye- entre otras cosas- la fusión de humanos (as) y máquinas en una suerte de cyborg. Dicha autora cuestiona todos los relatos o narrativas sobre “el origen”, establece los valores de la subjetividad tecnocientífica, una subjetividad multiespecies, epistemología del conocimiento situado; que además debe transitar junto a un patriarcado decadente que transversaliza toda la institucionalidad

---

<sup>5</sup>MALDONADO, Carlos Eduardo (2021). *Occidente, la civilización que nació enferma*, Ediciones desde abajo, Bogotá.

<sup>6</sup>HARAWAY, Donna (1990). *Manifiesto Ciborg para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista*. [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKewji\\_vaS7Mr1AhVpSTABHdgIAZ4QFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fxnenero.webs.uvigo.es%2Fprofesorado%2Fbeatriz\\_suarez%2Fciborg.pdf&usq=AOvVaw3\\_VoouiwP59ilxQoyXtRT](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKewji_vaS7Mr1AhVpSTABHdgIAZ4QFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fxnenero.webs.uvigo.es%2Fprofesorado%2Fbeatriz_suarez%2Fciborg.pdf&usq=AOvVaw3_VoouiwP59ilxQoyXtRT)

académica. Según Sadín<sup>7</sup>, significa la formación perturbadora de un doble régimen de intelección de las cosas, que no puede permanecer encasillado en el campo limitado de la ciencia informacional y en aplicaciones industriales específicas, pero que hace tambalear o pulveriza gran cantidad de categorías que, hasta el momento, supieron estructurar la modernidad humanista, de ahora en adelante destinada a involucrarse en una odisea incierta e híbrida –antropo-maquinica.

Para Schwab<sup>8</sup>, la convergencia de las tecnologías más avanzadas como la robótica, la inteligencia artificial, la nanotecnología, la biotecnología y el internet de las cosas; incluye que las fronteras entre lo digital, lo físico y lo biológico se vuelvan borrosas. La condición posthumana supone que los (as) habitantes de este planeta- no solo estén atrapados por alóritmicos sino además por problemas medioambientales globales.

El cyborg es algo más que un cuerpo u organismo cibernético: es el símbolo de una nueva época. Una criatura de realidad social y también de ficción. Mientras más posibilidades de acoples a aditamentos tecnológicos existan, se va volviendo más real y común. Poco a poco dejará de ser una excepción. La ficción se torna realidad. Ejemplos sobran: el considerado como primer cyborg (el artista vanguardista Neil Harbisson), las adaptaciones protésicas y las diversas opciones de cirugías estéticas que se masifican, los cambios de sexo (cada vez en aumento y popularidad), dispositivos como Neuralink y SuperGlass, Sofía la primera robot humanoide con ciudadanía; entre otros muchos.

De manera irónica pero magistral, en varias de sus obras más recientes <sup>9,10,11</sup>, Haraway despliega más argumentos. Visibiliza al cyborg como la encarnación de la no totalidad que sugiere la salida del laberinto de dualismos en el que se han explicado los cuerpos durante siglos, la vida y el mundo. Se acaban los puntos de referencia únicos, el yo tradicional, la perfección epistemológica. Hay regocijo en lo imperfecto e inacabado: en la unión ilegítima del humano-máquina, del animal- humano, en el ruido. La pensadora lo ejemplifica de diversas maneras. No obstante, contradictoriamente en la práctica social y en la vida cotidiana muchos (as) buscan la perfección de los cuerpos biológicos mediante la dictadura mercantilista del bisturí.

---

<sup>7</sup> SADIN, Éric (2017). *La humanidad aumentada: la administración digital del mundo*, traducción de Javier Oscar Blanco y Cecilia Paccazochi, Caja Negra Editorial, Buenos Aires, pp. 37-129.

<sup>8</sup> SCHWAB, Klaus (2015). *The fourth industrial revolution*, Foreign Affairs, 12 de diciembre. <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-12-12/fourth-industrial-revolution>

<sup>9</sup> HARAWAY, Donna (2016). "Antropoceno, capitaloceno, plantacionoceno, Chthuluceno: generando relaciones de parentesco", *Leca*, Vol. 1 (N°3), 15-26. <https://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/53>

<sup>10</sup> HARAWAY, Donna. (2017). *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa*, traducción de Isabel Mellén, Bocavulvaria ediciones, Córdoba.

<sup>11</sup> HARAWAY, Donna. (2018). *Como una hoja. Una conversación con Thyrsa Goodeve*. Continta me Tienes, Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550968>

Todo- o casi todo- será tocado por el poderoso caballero Don Dinero. En el increíble libro: *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño*, Crary<sup>12</sup> dibuja la impresionante verdad acerca de como los más actualizados estudios sobre inteligencia artificial y uso de robots han sido financiados por la maquinaria de guerra del gobierno estadounidense, no obstante, se mantiene la convicción de que los ejércitos humanos siguen siendo necesarios. En la búsqueda de mejorar las capacidades de sus miembros, se han financiado investigaciones para lograr disminuir la necesidad de sueño y neutralizar el instinto del miedo. Como ha sucedido en otras ocasiones, resultados tan relevantes han sido traspolados a los estudios de mercado para responder a la pregunta: ¿cómo lograr trabajadores y consumidores insomnes?

Durante la pandemia de la COVID 19 la humanidad ha estado inmersa en dichas lógicas que venían desde antes, pero que se refuerzan ante la necesidad del aislamiento social y la entrada al hogar de la escuela, la oficina, y otros espacios profesionales. El horario de trabajo desaparece. Se está disponible las 24 horas del día, los siete días de la semana. El espacio laboral (profesional y/o académico) emerge desdibujado. El predominio del 24/7 forma parte indisoluble de los efectos pandémicos, cuyas consecuencias para la salud mental y emocional de los sujetos deberán ser parte relevante de estudios de esa área de la salud, en los próximos años.

Se observa además la presencia de una proletarización de las actividades profesionales como la investigación científica y la docencia- entre otras- (resultado de un capitalismo cognitivo y vigilante, donde crece exponencialmente el plusvalor de los datos). Mientras que durante la desfavorable coyuntura epidemiológica la mayor parte de las industrias y la agricultura colapsaron (destacar el turismo, la aeronáutica), las grandes corporaciones de internet (Zoom, Whatsapp, Amazon) crecieron exponencialmente junto a las industrias biotecnológicas y farmacéuticas dedicadas a productos muy puntuales relacionados con el abordaje de la enfermedad. Como proceso complejo, también incluye elementos de progreso. Ni siquiera imaginar que hubiera sido del mundo sin el potente desarrollo de las TICs que ha permitido la vitalidad desde la virtualidad, de muchas profesiones y flujos sociales: como el mercado electrónico (transversalizado por la consiguiente brecha tecnológica entre países, regiones, estratos sociales).

Cada aplicación o nuevo producto creado para internet, tiene tanta ciencia incorporada- o más- que el resto de las producciones. Grandes equipos de psicólogos, psiquiatras, sociólogos, neurofisiólogos; investigan las maneras de crear productos que mantengan a los clientes atados a dichas prestaciones. Se invierte más dinero en esas investigaciones, que en las investigaciones para mejorar la salud. El crecimiento del mercado de la conectividad implica más consumidores conectados por espacios de tiempo prolongados. Se necesita reducir las horas de sueño (menos sueño: más plusvalía). Las fórmulas del mercado en esencia son las "mismas" descubiertas por Marx y explicadas en

---

<sup>12</sup> CRARY, Jonathan. (2015). *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño*, traducción de Paola Cortés Rocca, Paidós, Barcelona, 30-54.

su obra *El Capital*, reingenierizadas en nuevos contextos. La vida como plusvalía, y toda la dinámica micropolítica del deseo.

Cada vez resulta más frecuente la adicción a las TICS, ahora acompañada de la Infodemia. Tal como analiza magistralmente Crary, la temporalidad del 24/7 es un tiempo de indiferencia en el cual la fragilidad de la vida humana se hace cada vez más presente. Frente a ello, Dussel et al<sup>13</sup> invitan a la ponderación del valor de los medios digitales para dinamizar las instituciones, agilizar las comunicaciones, actualizar las prácticas formativas, atraer la atención de los estudiantes y permitir mejores aprendizajes; concibiéndolas como las mejores representantes de la pedagogía ubicua: la escuela en tiempos de dispersión, o la escuela hecha a medida de sus estudiantes. A la vez piden estar muy alertas acerca de la posible reproducción de las visiones tecnicistas e individualistas en la docencia. Lo cual también es señalado por Medina<sup>14</sup> como procesos de fascinación tecnológica en la comunicación humana, enfocados desde el contexto de la pandemia de la COVID 19.

Dicha convergencia, con su combinación característica de veloces transformaciones y desigualdades persistentes, es planetaria y se da en múltiples escalas<sup>15</sup>. Afecta tanto a las ecologías sociales y ambientales como a la psique individual y a los paisajes emocionales compartidos. No se puede considerar como un mero acontecimiento lineal.

Las evidencias ontoepistemológicas sobre lo humano, ya no solo acontecen en el plano académico, sino que trascienden a la vida cotidiana y los medios de comunicación. Y cabe la interrogante si acaso los tiempos que corren interpelan a desplazamientos desde la centralidad de lo humano y la defensa de las viejas dualidades, hacia una dirección distinta (algún otro punto intermedio o dimensión múltiple de lo humano). Y reconocer la no obligatoriedad de que esta nueva enunciación arroje necesariamente al caos de la no-diferenciación, aunque también pudiera suceder si se asume desde una postura acrítica.

Hottois<sup>16</sup> señala que toda propuesta de mejoramiento o aumento de las capacidades humanas debe explicar científicamente- antes de ser aprobada para su introducción- por qué la larga evolución natural no ha seleccionado ya el mejoramiento propuesto. Existe una paradoja: las mejoras pueden ser pagadas y por ende realizadas a ricos (as), pero la perspectiva de la mejora tiene una acogida mucho más popular entre los sectores de pobreza del tercer y cuarto mundo. Dicha paradoja es fácil de explicar pues las promesas de la mejora

---

<sup>13</sup> DUSSEL, Inés, FERRANTE, Patricia, GONZÁLEZ, Delia, MONTERO, Julieta (2018). "Las pedagogías en movimiento: usos y apropiaciones de las tecnologías digitales por parte de docentes y alumnos en escuelas secundarias públicas bonaerenses", en: *Las TIC en la escuela secundaria bonaerense. Usos y representaciones en la actividad pedagógica*, Unipe, Buenos Aires, 81-127.

<sup>14</sup> MEDINA BORGES, Rosa María (2021). "Fascinación tecnológica y comunicación humana en tiempos de la COVID 19", *Revista Educación y Sociedad*, Vol. 19 (Nº. 3), 206-222. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8085364>

<sup>15</sup> DEBASHISH, Banerji, MAKARAND, Paranjape (2016). *Critical Posthumanism and Planetary Futures*, Springer India, New Delhi, p. 22.

<sup>16</sup> HOTTOIS, Gilbert (2015). "Rostros del trans/posthumanismo a la luz de la pregunta por el humanismo". *Revista Colombiana de Bioética*, Vol. 10 (No. 2), 175-192. <https://www.redalyc.org/pdf/1892/189246450013.pdf>

funcionan como una ilusión que socava la miseria real<sup>17</sup>, para la cual no pocas veces estarían dispuestxs a endeudarse. Posthumanismo- salud- vida- medioambiente se entretrejen de manera contradictoria en su relación con la dinámica evolutiva, en su semiosis vista desde la complejidad; en una suerte de ejes esenciales del momento actual. Una nueva civilización en emergencia.

La no claridad teórica y epistémica acerca de que es la salud ha estado acompañada - durante la modernidad- de la antropocéntrica y reduccionista creencia acerca de la preponderancia humana por encima de la naturaleza y otras formas de vida. El asunto a resolver hoy no giraría en torno a definir que es la vida<sup>18</sup> puesto que la ciencia ya no se ocupa tanto de brindar categorías y conceptos, sino en desentrañar las diversas formas de comprenderla y explicarla (desde sus orígenes hasta sus lógicas). La complejidad del problema estriba exactamente en su multiplicidad. Sobre la naturalización del conocimiento el complejólogo considera que, significa un proceso de acercamiento a la naturaleza y de estudio y comprensión de cuales maneras los sistemas naturales piensan y viven. Lo mejor de la ciencia actual se nutre de la antropología de la vida, la etnobiología, la etnoecología; y los saberes locales y tradicionales, descubriendo fenómenos, comportamientos y sistemas que ya eran conocidos por culturas ancestrales, por indígenas, negros raizales y poblaciones campesinas donde quizás yacen los mejores cimientos del conocimiento humano y no-humano

En resumen, diversos pensadores, desde coloridos posicionamientos y áreas del conocimiento como Rosi Braidotti desde el posthumanismo más afirmativo, o Carlos Maldonado desde las ciencias de la complejidad- por solo citar dos de los más emblemáticos- anuncian la impostergable necesidad de rebasar reduccionismos.

Existen acontecimientos que se convierten en metáforas porque incluyen muchos de los misterios y complejidades de la vida, y que ponen en evidencia el conocimiento alcanzado sobre ellos. Tal es el caso del complejo comportamiento del virus Sarcov-2<sup>19</sup>. La inoperancia de la teoría sobre los virus, cuando la misma no es capaz de explicar: que los virus aprenden; b) que se adaptan; c) que mutan más de lo que se pensaba; que los virus se comportan de manera diferente de acuerdo a la geografía, la cultura, los hábitos alimenticios, el clima y otros factores (incluyendo la propia fisiología y los hábitos, estilos de vida de cada ser humano). Todo lo cual ilustra la impostergable urgencia de una total redefinición de la vida en la que los virus sean incorporados como factores claves en la evolución; algo que hasta la fecha permanece insoluble.

---

<sup>17</sup> HOTTOIS, Gilbert (2013). "Humanismo, Transhumanismo, Posthumanismo". *Revista Colombiana de Bioética*, Vol. 8 (No.2), 167-192. <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCB/article/view/797>

<sup>18</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2016). "Hacia una antropología de la vida: elementos para una comprensión de la complejidad de los sistemas vivos". *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 31 (No. 52), 285-301. <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v31n52a18>

<sup>19</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2021). "El virus la verdadera complejidad. Fenomenología de la pandemia". *Le Monde Diplomatique*. Edición 207, 8-9. [https://www.researchgate.net/publication/349290280\\_Fenomenologia\\_de\\_la\\_Pandemia](https://www.researchgate.net/publication/349290280_Fenomenologia_de_la_Pandemia)

Como señales positivas durante la pandemia se encuentran que la sociedad de la información y del conocimiento, y la sociedad de redes; permitieron una colaboración y aprendizaje rápido en el proceso de desarrollo de las vacunas. Los investigadores en diferentes áreas, contaron con más tiempo y sosiego para de manera introspectiva pensar y repensar muchas de las paradojas de la humanidad. Crecieron las redes de intercambio académico, pero también el entretreído de redes afectivas. Un ejemplo valioso desde el Sur, es Cuba. Al contar con una política de desarrollo científico y tecnológico, así como con el capital humano calificado, ha podido durante la pandemia destinar los escasos recursos financieros disponibles en inversiones para el montaje de laboratorios para el procesamiento de los PCR en tiempo real.

El logro de cinco vacunas 100% cubanas (Soberana 01, Soberana 02, Soberana plus, Abdala, Mambisa), ha permitido inmunizar a más del 90% de la población posible (con tres dosis primero, y dos dosis de refuerzo en marcha). Los resultados que exhibe la Isla en la biotecnología son consecuencia directa de la aplicación de una concepción científica anticipada y certera- para el aprovechamiento de la cartera de oportunidades en los espacios internacionales, si se tiene en cuenta que de manera mayoritaria la biotecnología existe en los países altamente desarrollados y se encuentra dominada por grandes trasnacionales del complejo médico industrial farmacéutico financiero<sup>20</sup>.

Como ha señalado Morin<sup>21</sup>, la pandemia de la covid-19 hace surgir, en el mismo escenario, las más lúcidas fuerzas creativas de la humanidad y sus mejores valores de solidaridad, así como sus peores miedos, egoísmos y regresiones.

En este punto cabría interrogar: más que posthumanos (as), ¿se transita hoy como humanos (as) nómadas, en metamorfosis, en devenir? o acaso se está en presencia de una humanidad *otra*, en condiciones posthumanas, con la capacidad de afectarse de manera interconectada pero fragmentada: inmersa en tiempos posthumanos muy cambiantes. Encarnada e integrada material y tecnológicamente. Una evidencia clara es que los cuerpos físicos han mutado a una macro anatomía compuesta por: cabeza, tronco, extremidades y móvil. Resulta casi imposible poder sustraerse a la presencia de las TICS en la vida, tanto académica como cotidiana. De alguna manera (en diferentes grados), van naciendo cyborgs.

## **2. Lógicas no clásicas, y complejidad de la vida. Una propuesta onto epistemológica-metodológica para la "formación humana" en tiempos posthumanos**

Las ciencias complejas y sus lógicas no clásicas (LNC)<sup>22</sup> se han convertido en referentes metodológicos cada vez más certeros para ayudar a comprender las profundas

---

<sup>20</sup> MEDINA BORGES, Rosa María (2021). "Covid 19 e investigación científica: ¿replanteo de paradigmas?" *Medicina clínica y social*, Vol. 5 (No. 3), 167-173. <https://medicinaclinicaysocial.org/index.php/MCS/article/view/209>

<sup>21</sup> MORIN, Edgar (2021). *Posibles aun invisibles. Edgar Morin y el realismo de la utopía: los siete saberes y la Agenda 2030* (Prólogo), Unesco, París, p.13. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377795>

<sup>22</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2020). *Pensar lógicas no clásicas*, Editorial Universidad del Bosque, Bogotá, 104-113. <https://pensamientocomplejo.org/biblioteca/catalogos/biblioteca-carlos-maldonado/>

incertidumbres e irregularidades de la realidad, ante la imposibilidad de la ciencia clásica de hacerlo en toda su hondura. Procesos de diversa índole sin explicación aparente pudieran ser comprendidos o al menos aceptados desde estas riberas. Las mismas contribuyen- de manera amplia- a la comprensión de las dinámicas y las estructuras de los diferentes. No se trata de negar el desarrollo científico alcanzado desde otros paradigmas, sino reconocer como las ciencias de la complejidad (o ciencias no lineales) y las LNC responden a un crecimiento y cambio de identidad de la ciencia contemporánea, y se encuentran mejor equipadas ( por así decirlo) para poder enfrentar investigaciones transdisciplinarias, superar reduccionismos, y sobre todo formar a los (as) científicos (as) de manera más eficaz y comprometida no solo para criticar, sino también para emancipar-se.

Las Ciencias de la Vida entrañan un modo de aproximación al mundo y al ser humano, que rechaza cualquier intento de interpretación simplificada y reduccionista, y por ello – se pudiera comprender el posthumanismo desde la complejidad. En ocasiones la ciencia convencional ha clasificado fenómenos no lineales de manera simple, mediante el uso exclusivo de distribuciones normales, estadística descriptiva e inferencial, promedios, estándares, matrices y vectores. La incorrecta aplicación de las estadísticas clásicas a las investigaciones educativas y sociales, en ocasiones, “suaviza” los resultados de investigación.

Las contradicciones o vericuetos ocasionados por determinados hallazgos de investigación, se convierten muchas veces en omisiones en aras de la “redondez” y “belleza” de lo que se expondrá a la comunidad científica. A ello se le puede llamar domesticación de resultados. Estas manifestaciones de ciencia con “fuerza” pudieran estar presentes también en ciertas investigaciones vinculadas a decisiones de políticas de salud.

El rigor científico, cuando está fundado solo en el rigor matemático, cuantifica, y al cuantificar, descalifica. Al objetivar los fenómenos, los objetualiza y degrada, y al caracterizar los fenómenos, los caricaturiza. En suma, es una forma “rigurosa” que afirma la personalidad del científico, pero destruye la personalidad de la naturaleza, del fenómeno social o de salud. Así el conocimiento gana en “rigor” lo que pierde en riqueza<sup>23</sup>

El simple hecho de declararse seguidor de la complejidad, o comenzar a impartir y/o recibir cursos de ciencias de la complejidad, no garantiza el cambio de mentalidad que supone investigar las múltiples paradojas actuales. Las novedosas herramientas metodológicas de la complejidad en manos de investigadores (as) cuyas estructuras mentales respondan a esquematismos: reproducirán más de lo mismo, terminarán convirtiéndose- aunque resulte contradictorio- en frases complejas- esquemáticas. De procesos formativos y de la universidad se reflexiona con más profundidad en epígrafes

---

<sup>23</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2021). *Descolonizar la universidad. El desafío de la justicia cognitiva global*, Traducción de Paula Vasile, CLACSO, Buenos Aires. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi-zvX368r1AhVcRjABHY81CvoQFnoECAIQAAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.clacso.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2021%2F09%2FDescolonizar-universidad.pdf&usg=AOvVaw1VMdpUX97UpiBgxbHncmrK>

siguientes, donde se pretenden aplicar todos los presupuestos desplegados hasta el momento.

En general, las LNC admiten y exigen al mismo tiempo considerar de forma rigurosa aspectos tales como la incertidumbre (*lógicas trivalentes*), las variaciones y el cambio (*lógica dinámica*), las contradicciones no triviales (*lógica paraconsistente*). La variedad y las escalas de verdad y verosimilitud se pueden abordar mediante las *lógicas polivalentes*. El tiempo, los temas y problemas de datación son estudiados mediante la *lógica del tiempo*, mientras que la importancia de los contextos y los marcos, así como su variabilidad, por la *lógica de la relevancia*. Incluso la importancia de la imaginación, la fantasía, la exploración y las pompas de intuición; encuentran respuestas en la *lógica de contrafácticos*<sup>24</sup>.

La clave mediante la cual es posible entender el carácter fundamental de la no-linealidad en complejidad estriba en el reconocimiento explícito de que un fenómeno no-lineal se caracteriza por la ganancia de información (no necesariamente de memoria, aunque también pudiera ser). La no-linealidad y la ganancia de información son mutuamente complementarias. Es el proceso de ganancia de información lo que los convierte en no lineales. Sistematizando a otros autores, Maldonado<sup>25</sup> presenta la novedad esclarecedora de la Biosemiótica. Afirma que los sistemas vivos procesan información de forma no-algorítmica, paralela, distribuida, no-local, como emergencia; usando otras formas que no son jamás secuenciales, centralizadas, ni jerárquicas. Todo ello, a juicio de esta autora, ha sido poco observado, estudiado, y tenido en cuenta por grandes comunidades científicas; y menos aún divulgado entre las mayorías. Este prisma da otra perspectiva de la vida, tan asombrosa e increíble, que la humanidad capitalizada debería sentir pesar por despreciar otras formas de vida más allá de las comúnmente observables, o controlables por el ser humano para su beneficio.

En resumen, el más fuerte vínculo entre las ciencias de la complejidad (que incluye a la reciente Biosemiótica), las dinámicas en general de los sistemas sociales y las LNC es la información<sup>26</sup>. La metáfora más clara de la afirmación anterior estaría relacionada con el comportamiento del ya no tan nuevo coronavirus Sar-cov-2, con sus innumerables, impredecibles e inconclusas mutaciones, resultado de su asombrosa capacidad de "aprendizaje".

No debe cundir el pánico entre docentes, investigadores (as) y científicos (as), cuando los resultados científicos no son lo que esperan. Las ciencias de la complejidad y las LNC ayudan a comprender que resultados no duales, inconclusos o parciales, también son importantes y forman parte nodal del desarrollo científico. Enfrentarse cara a cara con el capitalismo cognitivo y vigilante que endiosa el plusvalor de los datos, también incluye el

---

<sup>24</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2020). *Pensar lógicas no clásicas*. Editorial Universidad del Bosque, Bogotá, 104-113. <https://pensamientocomplejo.org/biblioteca/catalogos/biblioteca-carlos-maldonado/>

<sup>25</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2020). "La Biosemiótica como una de las Ciencias de la Complejidad", *Revista de la Unidad de Investigación de la Facultad de Economía de la UNAS*, Vol. 1(No. 1), 23-36. <http://dx.doi.org/10.48168/cc012020-002>

<sup>26</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2016). "Transformación de la no-Complejidad a la Complejidad", *Revista Ingeniería*, Vol. 21 (No. 3), 411-426 <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.reving.2016.3.a10>

desarrollo de un pensamiento contrahegemónico mediante procesos de producción intelectual no algorítmicos. Para De Sousa<sup>27</sup> el modelo hegemónico de la ciencia moderna es responsable de haber sometido la diversidad de conocimientos sobre salud y vida a un diseño monocultural, afianzado en la nueva era digital cuyas verdades y patrimonio "científico" se atesoran en el norte global.

La relación colonial en el plano del conocimiento permite a la ciencia moderna descalificar otros saberes, y a manera de rígidos estancos subsisten en forma paralela, en el mejor de los casos con una pobre interacción. La fórmula es clara: esto es ciencia, aquello que se produce en el Sur casi nunca lo es (a menos que vayan al norte a realizar sus investigaciones y/ o usar sus modelos). Las ciencias de la salud también son ciencias sociales y humanas. Aunque constituye un campo de debate en construcción, abierto y mutante, no por ello debe ser obviado. No interesa entrar en una discusión bizantina sobre la tradicional clasificación de las ciencias. El asunto no es de formato, es de significado. La preocupación central de la ciencia no necesariamente debería ser el método. Hoy el método es el "actor" principal de la obra, cuando debería ser el actor secundario, y no por ello dejaría de ser importante. En una obra de teatro todos los actores (actrices) juegan su rol, pero el protagónico obtiene- casi siempre- los principales lauros porque en sus hombros se encuentra la esencia de la trama, sin embargo, no se desestima la contribución de otros (as). Existen hasta premios para los papeles secundarios. En opinión de esta autora el método juega un importante rol, pero es un actor secundario, no protagónico.

En la ciencia debería suceder algo parecido a la anterior metáfora. Aunque se realizan numerosos eventos y congresos para debatir sobre diálogo e interdisciplina, otros lenguajes y metodologías; casi siempre se hace con el fin de fortalecer las disciplinas. Frente a las disciplinas o los intentos de disciplinar: adentrarse en la complejidad que permita que el verdadero método emerja de múltiples oleadas de inter- trans-disciplinarietà, en un proceso de indisciplinización<sup>28</sup> del conocimiento, y de alguna manera con impacto en la sociedad y las instituciones.

Indisciplinar en el sentido de pensar no ya en términos de objetos (de conocimiento y trabajo), de método y tradición de la ciencia o la disciplina, sino, de pensar y trabajar en función de problemas de frontera<sup>29</sup>. Un problema se dice que es de frontera cuando una sola ciencia o disciplina es incapaz de comprender un problema y de resolverlo de manera satisfactoria. De ello se deriva entonces que las tradicionales ciencias médicas y las ciencias sociales y/o humanas deben trabajar en función de abordajes multicausales y multidimensionales donde converjan fenómenos sociales y de salud/ enfermedad, que no se pueden separar porque son multicausales/ multidimensionales. Poco a poco se avanzará en

---

<sup>27</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2021). *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía*. Ediciones Akal SA, Madrid, 213-254.

<sup>28</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2019). *Turbulencias. Sobre ciencia y otras complejidades*. Tomo II, Editorial Universidad del Bosque, Bogotá, 90-96.  
<https://pensamientocomplejo.org/biblioteca/catalogos/biblioteca-carlos-maldonado/>

<sup>29</sup> ARENAS RAMÍREZ, Aaron. (2017). *Fronteras de la Ciencia. Concepto y reflexiones*.  
<https://www.gestiopolis.com/fronteras-la-ciencia-concepto-reflexiones/>

el desdibujamiento de las fronteras disciplinares, se debería asumir la postura de estar siempre en los bordes.

La mayor parte de las veces no se logra lo anterior, no tanto porque los científicos (as) no quieran hacerlo o no posean conciencia de su necesidad, sino que su logro conlleva un proceso de formación que pudiera resultar largo y tortuoso pues significa cambiar la concepción del mundo que posee quien investiga, y la formación recibida durante décadas desde el comienzo de la escuela primaria. Pero no queda otro camino que la asunción de los retos del cambio de paradigma, desaprender para estar a la altura de los nuevos tiempos.

Para poner en contexto, a la salud pública cubana aún le corresponde revertir- en la formación y en los servicios de salud- el predominio del paradigma médico-biologicista (antropocéntrico y medicocéntrico) instaurado por el ideal de atención médica curativa que predomina a nivel global y en Cuba. No obstante, la actualización de los diferentes planes de estudio, se continúa hablando de formación integral como una sumatoria de disciplinas y asignaturas que hay que vencer, sin embargo, rara vez dialogan de manera articulada. El desplazamiento de las actividades docentes y de los servicios hacia la atención primaria, en la práctica no le ha ganado del todo la batalla al modelo asistencial, perdiéndose oportunidades de obtener resultados significativos en el área de la promoción y fomento de la salud. Los estudios y publicaciones sobre complejidad- salud- vida- todavía son escasos en la Isla, por no decir inexistentes.

Resultaría muy importante introducir en el estudio del método clínico términos no lineales de la complejidad, tales como: eventos raros, desigualdad, ausencia de regularidad (eventos singulares, casos raros e irrepetibles, eso que se dice cuando se afirma que existen enfermos no enfermedades, pero en diálogo permanente con los patrones generales descritos de las enfermedades). El valor de la singularidad, de lo irrepetible, de la aspereza.

No se puede afirmar que en publicaciones científicas salubristas no se socialicen estudios de casos, pero -en general- se valoran desde metodologías clásicas, y se sortean aquellos temas que pudieran incluir reflexiones epistemológicas más profundas. Con frecuencia lo publicado en salud es muy concreto, resultado de investigaciones empíricas. El hábito mental de la linealidad y de la objetividad persisten. Existe un cierto prejuicio hacia el pensamiento con mucho grado de abstracción. Hoy, se considera que no sirve de mucho la filosofía, en el sentido utilitarista o pragmático de la palabra. Predomina otra pseudo filosofía de vida que dimana de los productos pseudo culturales, y en la cual se necesita un lenguaje light y poca teoría porque esa: "*no resuelve mucho*". Ello impacta a los (as) jóvenes que se forman como futuros profesionales de la salud porque no escapan a dichas lógicas, también se encuentran atrapados (as) en ellas.

En los círculos académicos- con frecuencia- se teme a las ideas raras y/o subversivas en tanto todo parece indicar la posibilidad de caer en relativismos cognitivos y/o éticos. Como señala Braidotti<sup>30</sup> si las miradas dejaran de ser prejuiciosas, pudiera tratarse de

---

<sup>30</sup> BRAIDOTTI, Rosi. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*, traducción de Ana Varela Mateos, Ediciones Akal S. A., Madrid.  
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjG6Mb46sr1AhUiQjABHRjTDY4QFnoECAkQAQ&url=https%3A%2F%2Fkolectivoporoto.cl%2Fwp->



la realidad, sino que la articulación de un discurso en el contexto de la teoría de actos, aludiera a la realización de lo enunciado. La finalidad de los enunciados performativos antes de describir o constatar la verdad o falsedad de los acontecimientos, producen una transformación de lo dado, o la creación de realidades mediante la locución performativa.

A partir de lo anterior, De Santo<sup>33</sup> considera que frente al privilegio que ocupan los enunciados constataivos que registran hechos y tienen pretensiones de verdad, Austin alza una especie de reivindicación dirigida a los enunciados desestimados por los filósofos. A su juicio, se ocupa de rescatar el lenguaje cotidiano del olvido y del desprecio epistemológico, y valora el empleo común pero también creativo y transformador que tienen las palabras; cuando consiguen producir -eficientemente o no- alguna modificación en un estado de cosas.

El acto performativo tendría entonces tres instancias no secuenciales ni cronológicas: la locutiva (verbalización), la elocutiva (producción del acto mismo), y la perlocutiva (efectos performativos más allá del momento mismo donde se da el acto). Esta tercera instancia es vital ya que son espacios *otros* que rubrican espacios existentes: hacer cosas desde otras maneras, la fuerza que puede sobrepasar el momento de "domesticación."

En el caso de Derrida<sup>34</sup> lee con detenimiento a Austin, y en vez de criticarlo de manera nihilista, desarrolla la propuesta sobre todo en cuanto a los contextos en los cuales puede manifestarse la performatividad, dejando abierta una puerta a la diversidad de espacios y temporalidades. Butler<sup>35,36,37</sup> retoma el asunto: relea a Austin, se acerca a las nuevas propuestas de Derrida; y en especial cruza la polémica y resignifica lo abordado bajo el prisma de los cuerpos (que, de una manera colectiva y social, proceden a tomar la calle y a pensar de una manera novedosa lo relacionado con el género)

Los estudios actuales sobre performatividad abarcan un campo académico interdisciplinario. Incluyen diversas disciplinas catalogadas dentro de las ciencias sociales, las artes y las humanidades. Interesa enfocarlo- más adelante- hacia el área educativa, para posibles implicaciones en la formación de profesionales de la salud. Por supuesto lo performativo escapa a la visión clásica pues no postula un objeto y un método delimitados o

---

<sup>33</sup> DE SANTO, Magdalena (2013). "Prolegómenos de la performatividad: un diálogo posible entre J.L. Austin, J. Derrida y J. Butler", *Sapere Aude*, Vol. 4 (No. 7), 368-384. <http://periodicos.pucminas.br/index.php/SapereAude/article/view/5509>

<sup>34</sup> DERRIDA, Jack (1998). "Firma, acontecimiento y contexto", en: *Márgenes de la filosofía*, traducción de González Marín, Cátedra, Madrid, 347-372.

<sup>35</sup> BUTLER, Judith (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, traducción de María Antonia Muñoz, Paidós, México.

<sup>36</sup> BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*, traducción de Ana Amado y Nora Domínguez, Paidós, Buenos Aires.

<sup>37</sup> BUTLER, Judith (2004). *Lenguaje poder e identidad*, traducción de Javier Sáez y Beatriz Preciado, Editorial Síntesis, Madrid.

único. Es un enjundioso escenario no tradicional de debate y disputas: académicas y políticas. Ahí se entrecruza con la complejidad, el pensamiento rizomático, y las LNC.

En general, los estudios performativos proponen analizar todos los comportamientos humanos mediante el establecimiento de una analogía con la dramaturgia. Esto significa asumir que aquellos constituyen una serie de performances mediante modos aprendidos, ensayados y presentados en reiteradas ocasiones, sin llegar a la reiteración o al calco, sino como creaciones únicas que sedimentan expresiones diversas y a la vez de alguna manera hiladas. Constituye una forma muy dinámica y creativa, de generar conocimiento pues utiliza todas las formas de lenguaje verbal, corporal, gestual; y las sensaciones que de ello se generan. No se debería abaratar la figura del performance, al solo considerarla como pasar al acto, a la práctica, a la acción; ni oponer el lenguaje a la acción, ya que no resulta de una relación jerárquica, antagónica o dual.

El mundo posthumano necesita de esas fuerzas performáticas *otras*, que expandan variantes de sublevación de la subjetividad para dejar de pensar en emociones perfectamente cosificadas y serializadas. En lugar de esa cosificación: se necesita la sublevación de los signos, de las formas de percibir y de las variables clásicas de estar de los cuerpos; para que aquellos (as) que puedan tomar la voz, lleven a cabo acciones frente a lo reglado o dado por hecho. Frente a la performatividad hegemónica: una performatividad contrahegemónica y deocolonial. Una demanda se vuelve- por la fuerza de la performatividad- una demanda política en una suerte de relación corporalidad- subjetividad (ir de los cuerpos a la demanda colectiva en un contexto abierto, que no incluye necesariamente una sola temporalidad ni espacialidad).

El presente artículo teórico performativo debe hacer gala de las lógicas no clásicas que pretende defender. No basta con proponer un manifiesto adornado de palabras y enunciaciones, sino que además debe abordar las circunstancias y al menos delinear propuestas en el campo de la educación salubrista. Puesto que son expresiones lingüísticas en las que decir algo es hacer algo- al decir de Austin- no podrían calificarse de verdaderas o falsas, pero sí de afortunadas o infortunadas, ya que el acto de llevarlas a cabo implica que en definitiva el acto se realice. Pudiera esta autora al igual que Braidotti, no estar satisfecha con su propuesta, y por ello considerarla una hipótesis de trabajo, y de postura performativa en la búsqueda ilimitada del ser.

#### **4. La "formación humana" de los (as) profesionales de la salud: ¿en qué tipo de universidad?, ¿cuál profesional? ¿para qué mundo?**

Braidotti<sup>38</sup> resume de manera magistral: *vivimos tiempos extraños y pasan cosas extrañas*. Para las universidades también son tiempos extraños y en sus escenarios (presenciales o virtuales) pasan cosas extrañas- afortunadas a veces, en otras: desafortunadas. Los cambios no lineales que emergen de los contradictorios y vertiginosos

---

<sup>38</sup> BRAIDOTTI, Rosi. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*, traducción de Ana Varela Mateos, Ediciones Akal S. A, Madrid, p. 13.  
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjG6Mb46sr1AhUiQjABHRjTDY4QFnoECAkQAQ&url=https%3A%2F%2Fkolectivoporoto.cl%2Fwp-content%2Fuploads%2F2015%2F11%2FBraidotti-Rosi-Metamorfosis.-Hacia-una-teor%25C3%25ADa-materialista-del-devenir.pdf&usq=AOvVawoSjUC1FUO2W-lizsghAw3b>

procesos tecnológicos, las indefinidas pero necesarias polémicas posthumanas, los debates sobre paradigmas científicos, filosóficos, educativos (entre otros complejos e indefinidos asuntos contemporáneos) transversalizan las incertidumbres y las esperanzas acerca del futuro de las universidades y su papel en las impostergables innovaciones sociales.

La mayor parte de las instituciones universitarias se encuentran atrapadas hoy en las dinámicas modernas- que quizás en realidad no son ya tan modernas. De Sousa<sup>39</sup> las resume como: la racionalidad formal e instrumental; la primacía de las ideas de utilidad, el individuo y no el colectivo como unidad primaria de la sociedad, una cultura y sociedad que emergen no de la naturaleza sino en contra de ella, dominación de la naturaleza erigida como paradigma de emancipación humana, el supuesto progreso: infinito y lineal de las fuerzas productivas (entre otras). La crisis generalizada de la ecuación: soluciones modernas para problemas modernos es una realidad e impacta el rol social de la universidad.

Para este autor, la solidaridad es una forma específica de saber que se impuso frente a la incapacidad del colonialismo de concebir al “otro”, más que como objeto utilitario. Para el logro de un “nosotros” pluralista y diverso, la solidaridad deberá tomar cuerpo en el saber obtenido en el proceso siempre inacabado de ser recíprocos a través de la construcción y el reconocimiento de la intersubjetividad. El énfasis en la solidaridad pudiera convertir a la comunidad universitaria en la esfera privilegiada del conocimiento emancipador.

Pero la crisis de la universidad puede ser una crisis de oportunidades, para indisciplinar- en varios frentes- no solo las disciplinas como forma fundamental de estructurar las carreras, también muchas de las estructuras institucionales. Tales resonancias pueden generar procesos rizomáticos de cambios en todas las esferas de la vida universitaria (docencia, investigación, extensión). El cambio se pudiera enfocar de manera primigenia en la universidad pública como espacio potencialmente más plural para el debate abierto y crítico de ideas. La institucionalidad existente en la universidad pública en cuanto políticas, recursos materiales, tecnológicos, humanos; constituyen fortalezas y oportunidades para gestar procesos rizomáticos de emancipación del conocimiento. La producción laboriosa de nuevas territorialidades y temporalidades específicas que permitirán ser con *otros*, en una trama intersubjetiva de reciprocidades. Urge entonces una universidad donde se aprenda de manera colectiva, con relaciones y métodos horizontales, en forma de redes; cada vez más amplias, fortalecidas - de manera virtual- durante la pandemia.

En otro orden, la autora del presente artículo, disiente- en parte- del criterio acerca de que la complejidad no se enseña, solo se aprende<sup>40</sup>. El reconocimiento de la existencia de

---

<sup>39</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2021). *Descolonizar la universidad. El desafío de la justicia cognitiva global*, Traducción de Paula Vasile, CLACSO, Buenos Aires. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewi-zvX368r1AhVcRjABHY81CvoQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.clacso.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2021%2F09%2FDescolonizar-universidad.pdf&usg=AOvVaw1VMdpUX97UpiBgxbHncmrK>

<sup>40</sup> MALDONADO, Carlos Eduardo (2021). *Condiciones y modos de aprendizaje de complejidad en la universidad*. <https://pensamientocomplejo.org/biblioteca/catalogos/biblioteca-carlos-maldonado/>

cátedras de complejidad, programas de maestrías, doctorados y cursos de postgrados pone en duda tal afirmación. La complejidad exige otra manera de aprender y otra manera de enseñar, totalmente diferentes a las validadas hasta ahora. Por supuesto que los procesos de enseñanza- aprendizaje- enseñanza- aprendizaje... ya no deberán suceder en forma de ciclos cerrados, sino en rizoma.

Por fuerza de la necesidad, la enseñanza dejó de ser un monopolio o feudo de unos cuantos iluminados. Se rompió- de manera parcial- el mito mediante el cual se creía que el (la, le) profesor (a) era dueño(a) del conocimiento y los (as) estudiantes sus depositarios. Desde hace décadas existe una pedagogía emancipatoria, de libertad y autonomía (de aliento freireano) que se debe rescatar, criticar, enriquecer y situar en contexto<sup>41</sup>.

Los (as) docentes deberán desplegar su rol de manera horizontal para acompañar, sugerir, proponer, compartir el camino ya andado en materia de formación en complejidad y "provocar" desde todas las formas posibles, mediante el uso de vías creativas en una suerte de reinención constante. Así debe ejercerse uno de los oficios o evangelios más peculiares de toda la historia: ser Maestro (a) con mayúscula.

Pasar del autoritarismo a la democratización de los procesos formativos, sería la tarea más urgente, que resume casi todo. Para alcanzar dicho logro nuevas figuraciones de la formación debieran descansar en los diálogos de saberes (inter, multi y transdisciplinarios), apropiados performativamente. Espacios de autonomía y regeneración de la vida dondequiera que estas nuevas figuraciones de sentido se desplieguen. La viabilidad de la coeducación mediante procesos múltiples de coenseñanza y coaprendizaje, por llamarlos de alguna manera, pudiera valorarse prácticas pedagógicas en complejidad. Existe la necesidad del desarrollo de la comunicación y la pedagogía, como campos del saber complejo. Experimentar de manera performativa nuevas didácticas para procesos de coenseñanza – coaprendizaje, cualitativamente diferentes a los abordados durante siglos de experiencia en estas áreas del saber.

En el contexto de la educación médica, la formación activa de un (a, e) profesional de la salud hoy, debe transcurrir desde la integración y el diálogo de saberes, capaz de pensar (cada vez más) en problemas de frontera y no en objetos disciplinares, que integre las determinaciones sociales de la salud con los factores biológicos; mediante el conocimiento y dominio de herramientas de la complejidad como las LNC. Que sienta emoción y asombro hacia los desafíos científicos y tecnológicos que se presentan complejos. Portador(a) de un gran respeto hacia la vida humana y no humana, empático (a) y comprometido (a) con la labor que realice. Que rechace la mercantilización de sus conocimientos y de sus modos de actuación profesional. Dispuesto (a) al pensamiento rizomático, poseedor(a) de un deseo y necesidad de aprendizaje ilimitados, actuante en un mundo posthumano lleno de incertidumbre y paradojas, donde la comprensión de "la humanidad" sea autorregulada por principios bioéticos y emancipatorios no negociables como la beneficencia, la no

---

<sup>41</sup> MEDINA BORGES, Rosa María (2021). "Martí y Freire. Formación humana y emancipación. Experiencias desde la educación médica cubana", *Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica*, Vol. 19 (No.26), 95-112. <http://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/2135>

maleficencia, el respeto a la autonomía del paciente y la justicia. Imaginativo (a) y mutante, el (la, le) profesional de la salud deberá estar dispuesto a comprender que la vida es un misterio del cual todos los días se aprende algo nuevo. Si ese espíritu prendiera y germinara, se pudiera valorar la justeza de cambiar la denominación de profesionales de la salud, por la de *profesionales para la Vida*.

### **Notas de conclusiones**

Este artículo ha realizado un esfuerzo teórico-metodológico-performativo, al entretejer consideraciones propias con las ideas de diversos (as) pensadores (as) que se articulan en cambios de paradigmas (a modo de confluencias y disentimientos) para la toma de conciencia sobre el desplazamiento de la enunciación durante el proceso de investigación emprendido, acerca de la formación "humana" de los (as) profesionales de la salud. Se vivencia como el comienzo de un largo proceso de maduración científica y personal, en el área de la complejidad.

No puede haber entonces conclusiones lapidarias para un camino de aprendizaje que se presenta abierto e inconcluso. Solo una afirmación muy sólida: las lógicas no clásicas y otras perspectivas de la ciencia compleja actual, constituyen un campo fértil para repensar la formación humana de profesionales de la salud, donde el paradigma dominante actual (antropocéntrico y medicocéntrico) deberá dar paso a una comprensión compleja sobre la vida, la salud, y la enfermedad. Y poder afirmar que se formarán profesionales para la perpetuación de la Vida.

Se comienza a visualizar la docencia médica como una posibilidad de poner en disputa problemáticas tecnológicas y "humanas" muy específicas de la etapa posthumanista, que no existían hace unos pocos años atrás, obviadas e incluso desconocidas por estudiantes y profesores. Ese giro epistemológico no solo es necesario, también es posible porque lo demandan las nuevas condiciones civilizatorias. Una educación médica para la Vida, debe enfocarse más allá de la enfermedad y su prevención; y ayudar en el aprendizaje de la naturaleza, para orientar los procesos de la vida humana de manera más satisfactoria.



---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 103 – 2023 - 1 ENERO - MARZO

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-  
Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)